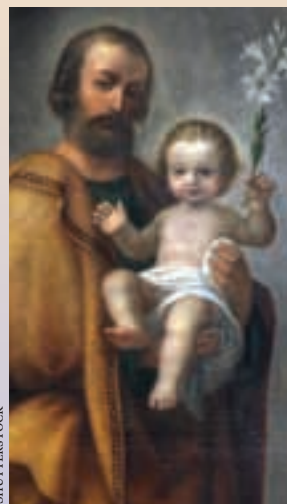


San José, quien le dio un hogar al Niño Jesús, es invocado frecuentemente por los católicos que necesitan vender una casa (www.stjosephsite.com/SJS_Prayer_To_sell_a_home.htm).

Santa Teresa de Lisieux, también llamada la Pequeña Flor, es popular hoy día entre muchos que le rezan varias novenas para que los ayude en toda clase de situaciones (www.ewtn.com/therese/novena.htm).



SHUTTERSTOCK

¿Cómo Rezo una Novena?

Hay muchas maneras de rezar una novena. Ciertamente, podrían rezar espontáneamente por nueve días y designar esas oraciones como una novena por una intención particular. Pero rezar, como hablar o escribir, es una técnica. Uno aprende a hablar o a escribir persuasivamente con personas que saben lo que están haciendo. De la misma manera, cuando usamos las oraciones propias de algunos santos, estamos aprendiendo con personas que han practicado el arte

por mucho tiempo. Es por eso que encontrarán muchas buenas novenas con un texto determinado, usualmente una oración para cada uno de los nueve días, con un espacio para que uno mencione su intención especial.

En momentos difíciles, de ansiedad o incertidumbre, muchas personas se vuelven a San Judas, muy conocido como el santo patrón de las causas “sin esperanza” o desesperadas. Esta novena es sencilla — decir un grupo de oraciones por nueve días — y, como una ayuda poderosa para restaurar la calma en momentos de tensión, puede ser una gran manera de empezar una novena.

Oración de la Novena a San Judas

(Las siguientes oraciones se repiten una vez al día por nueve días consecutivos).

Santísimo Apóstol San Judas, fiel siervo y amigo de Jesús, el nombre del traidor que entregó a tu Amado Maestro en manos de Sus enemigos ha causado que seas olvidado por muchos, mas la Iglesia te honra y te invoca universalmente como el patrón de los casos sin esperanza, de cosas casi desesperadas. Ora por mí, soy tan inútil y estoy tan solo/a. Haz uso, te imploro, de ese privilegio particular que se te ha dado, para traer ayuda visible y rápida a donde la ayuda es casi desesperada. Acude en mi ayuda en esta gran necesidad, para que reciba el consuelo y la ayuda del Cielo en todas mis necesidades,



THE CROSSIERS

tribulaciones, y sufrimientos, particularmente (*mencione su petición aquí*), y que alabe a Dios contigo y con todos los elegidos por siempre.

Prometo, oh bendito San Judas, estar siempre consciente de este gran favor, honrarte siempre como mi especial y poderoso patrón, y alentar agradecidamente la devoción a ti. Amén.

(Rece un Padre Nuestro, un Ave María, y un Gloria).

San Judas Tadeo, ruega por nosotros, y por todos los que invoquen tu ayuda.

Cristo nos Enseña a Rezar Incesantemente

Dios es nuestro Padre amoroso. Venimos a El con nuestra simplicidad infantil y pedimos por lo que pensamos que necesitamos, intentando comprender qué es lo que El sabe que necesitamos. Esta dependencia continua, este pedir infantil, es lo que la novena enfatiza por su forma misma. No nos detenemos una o dos veces; seguimos repitiendo, nueve veces. Las novenas nos invitan a *seguir* pidiendo, así como Jesús nos dijo que hiciéramos.



THE CROSSIERS

Para Leer Más

The How-To Book of Catholic Devotions (Our Sunday Visitor), Mike Aquilina y Regis Flaherty.

The Church's Most Powerful Novenas (Our Sunday Visitor), Michael Dubruiel.

Treasury of Novenas (Catholic Book Publishing), Padre Lawrence Lovasik.

Oraciones Generales de Novenas

www.catholiclinks.org/novenasenglish.htm

Para ver un PDF de folletos con temas de actualidad o para ordenar una gran cantidad de copias de este folleto, visiten

OurSundayVisitor

Dándole Vida a Su Fe Católica

1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Por Mike Aquilina

Traducido al español por Vilma G. Estenger

Derechos de Reproducción © por Our Sunday Visitor, Inc.

Ninguna parte de este folleto puede ser reimprimida o reproducida en forma alguna.

Inventario No. P956

Nihil Obstat: Mnsr. Michael Heintz, Ph.D.

Censor Librorum

Imprimatur: ✠ Kevin C. Rhoades

Obispo de Fort Wayne-South Bend

Septiembre 10, 2010

Nihil Obstat e Imprimatur son declaraciones oficiales de que un libro o un folleto está libre de errores doctrinales o morales. Esto no implica que quienes las han realizado estén de acuerdo con el contenido, con las opiniones, o con las declaraciones expresadas en dicho libro o folleto.

Las citas bíblicas han sido tomadas de *La Biblia Latinoamericana 48a edición*, SAN PABLO EDITORIAL VERBO DIVINO.

US \$14.95



¿Qué es una Novena, y Por qué Debo Rezar Una?



For Review Only.
Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

“Jesús escucha la oración de fe expresada en palabras, o en silencio.”

— *Catecismo de la Iglesia Católica* # 2616

SHUTTERSTOCK

¿Qué es una Novena, y Por qué Debo Rezar Una?

La palabra *novena* se refiere a *nueve* de algo. Tradicionalmente es una oración de nueve días, mas también puede ser una oración de nueve horas, o nueve semanas, o simplemente repetida nueve veces. Uno de los recientes testimonios más famosos que tenemos del poder de esta forma sencilla de oración es la “novena expreso” a la Santísima Madre — una repetición de la *Memorare* nueve veces en unos pocos minutos — que a la Madre Teresa le gustaba rezar durante momentos retadores o difíciles.

De modo que, ¿por qué nueve? ¿Es éste el número *mágico* que asegura que Dios escucha nuestras oraciones y las responde? Y ¿por qué ustedes y yo debemos rezar novenas hoy día?



El número que invocamos durante la devoción de una novena es, en sí mismo, simbólica e históricamente significativo. Tres veces tres, nueve, es una trinidad de trinidades — trae a la mente a Dios Padre, Hijo, y Espíritu Santo por su forma misma. Por otra parte, está incompleto — le falta uno para diez. Sentimos que lo incompleto solamente puede ser completado por Dios, y eso es algo que no podemos olvidar. La novena nos recuerda nuestra necesidad, hasta nos asegura la grandeza de Dios.

Las novenas están inspiradas en la Escritura. Después que Jesucristo subió al Cielo, los Apóstoles y la Santísima Virgen María pasaron nueve días orando en la habitación

superior: “Todos ellos perseveraban juntos en la oración en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos (Hechos 1:14). Después, al final de su “novena”, en la Fiesta de Pentecostés, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, llenándolos con dones sobrenaturales.

Ya sean oraciones de acción de gracias o de peticiones, las novenas, por su forma misma, nos recuerdan nuestra dependencia de Cristo, y nos permiten pedir — de una manera unida a las primeras bases de nuestra Iglesia — que el Espíritu Santo venga a ayudarnos.

Rezando una Novena con la Actitud Correcta

Debido a que una novena es una forma de oración tan poderosa, algunas veces podemos estar tentados a abusar de ese poder. Cuando escuchen historias de oraciones que supuestamente nunca fallan — como si la novena fuera un conjuro mágico que siempre proporciona lo que uno quiere — están siendo testigos del abuso y del mal uso de la novena.

La oración no es magia. No podemos manipular a Dios tan sólo diciendo unas cuantas palabras “especiales”. Hasta la más sincera oración no viene con una “garantía” de que obtendremos lo que queremos. *Obtendremos* una respuesta — eso está garantizado. La respuesta puede no ser la que esperamos, y habrá veces en que es exactamente lo opuesto a lo que pensamos que queremos. Mas Dios responde basándose en nuestras *necesidades*, no simplemente en nuestros *deseos*.

En todas nuestras oraciones, la oración del mismo Jesús en Getsemaní está implícita:

“Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”.
— Lucas 22:42

Los Evangelios enseñan claramente que una y otra vez Jesús se volvió a Su Padre en oración. El hizo esto como lo hizo todo en la vida, para la gloria del Padre, y por amor a nosotros. El quiso dejarnos un ejemplo. Cuando oramos, tenemos que orar por que se haga la voluntad de Dios.



De la oración de Jesús aprendemos el objeto real de la oración. La oración no se trata de cambiar a Dios, porque Dios no cambia. El objeto de la oración es cambiarnos a nosotros.

Debemos estar preparados para que nuestras oraciones sean respondidas de la manera que los Apóstoles fueron respondidos. Los dones que ellos recibieron el día de Pentecostés, seguramente fueron una respuesta a su novena de oraciones. Mas los dones no fueron solamente sentirse bien por un día. Fueron una preparación espiritual para la vida dura que los Apóstoles tenían delante de ellos — una vida de pruebas y hasta de martirio, pero una vida que, sin embargo, los hizo seguir a Jesucristo mucho más de cerca.

Aún en el sufrimiento, los Apóstoles conocieron la alegría — hasta el éxtasis — porque habían recibido la emanación del Espíritu Santo por la que ellos habían rezado en esos nueve días antes de Pentecostés. Esa emanación del Espíritu Santo, y la alegría perdurable que viene con ella, es el objeto real de todas nuestras oraciones.



Orando con Toda la Iglesia

Desde ese tiempo en que los Apóstoles oraron por nueve días, las novenas se han desarrollado lentamente, quizás más lenta y calladamente que muchas otras devociones con las que podamos estar familiarizados. Por



supuesto, hoy en día las novenas no sólo son una devoción popular bien conocida, sino que han sido adoptadas oficialmente por la Iglesia para ciertas ocasiones.

Una de las mejores maneras de rezar una novena es orar con toda la Iglesia. Alrededor del calendario litúrgico, a varias fiestas les han sido asignadas novenas tradicionales. En particular, hay una Novena de Pentecostés, una Novena de Navidad, una Novena de la Inmaculada Concepción, y la Novena de la Divina Misericordia que se reza empezando el Viernes Santo.

Diferentes Clases de Novenas

Las Novenas al Espíritu Santo están inspiradas en los nueve días de oración de los Apóstoles entre la Ascensión y Pentecostés. Cuando el Papa Juan XXIII convocó el Segundo Concilio Vaticano, le pidió a toda la Iglesia que se uniera a él en una novena al Espíritu Santo para que inspirara el Concilio (www.ewtn.com/devotionals/pentecost/seven.htm).

Las Novenas a la Santísima Virgen María aparecen bajo muchos de sus títulos, entre ellos Nuestra Señora de los Dolores (www.catholicdoors.com/prayers/novenas/p00028.htm) y Nuestra Señora del Buen Remedio (www.catholicdoors.com/prayers/novenas/p00067.htm).

San Antonio de Padua fue conocido como el Trabajador de Milagros y, con frecuencia, los católicos se vuelven a él para encontrar objetos perdidos, y hasta almas (www.ewtn.com/devotionals/novena/anthony.htm).

San Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, es popular entre las personas que quieren encontrar o mantener un trabajo (www.josemariaescriva.info/opus_dei/NovenaforWork.pdf).

